



SALUDO TRAS NOMBRAMIENTO

Sacrofano, 9 de mayo de 2026

Querido Rector Mayor, querido Antonio, queridos miembros del Consejo Mundial, querido D. Pascual, hermanos y hermanas Salesianos Cooperadores congresistas aquí presentes y los que nos están viendo desde casas:

Recibo esta nominación algo abrumado por las emociones, pero con un corazón lleno de gratitud y, al mismo tiempo, con un profundo sentido de pequeñez. Agradezco la confianza depositada en mí y reconozco que este servicio no es fruto en ningún caso de mis méritos, sino una llamada que la Providencia me dirige a través de la Asociación y de la Familia Salesiana.

Quiero recordar con afecto y respeto a los otros hermanos que han dado su disponibilidad para llevar a cabo este servicio. Cada uno de ellos aporta talentos, experiencia y amor por la misión que enriquecen a nuestra Asociación. Me siento hermano entre hermanos, y sé que seguiré necesitando su cercanía y su oración.

Hoy renuevo mi deseo de poner mis talentos —pocos o muchos— **al servicio de la Asociación y de la Familia Salesiana**, con espíritu de disponibilidad y fidelidad al carisma que Don Bosco nos confió. Nuestro Proyecto de Vida Apostólica no es solo un texto: es un camino que nos orienta, una llamada a vivir con autenticidad nuestra vocación en medio del mundo en el camino de la vida, en compañía de Jesús, como los discípulos de Emaús.

Asumo este servicio con la certeza de que **la Asociación no es un fin en sí misma**, sino un instrumento humilde y precioso del **plan de Dios para los jóvenes**, especialmente los más pobres. Por eso, mi primera intención es mirar y escuchar, tal y como nos ha sugerido D. Fabio este año en la Strenna: mirar y escuchar al Espíritu, mirar y escuchar a la Iglesia, mirar y escuchar a los jóvenes y miraros y escucharos a todos vosotros.

Mi gratitud de manera especial es hoy para Antonio. Has liderado la Asociación estos años con gran competencia pero sobre todo con gran corazón y caridad pastoral. Has ayudado a construir un consejo Mundial y una Asociación más fraterna, lo que es sin duda el camino para que podamos, como SSCC, testificar el Evangelio con estilo salesiano en el mundo y hacer de éste un lugar más fraterno.

Confío en que, juntos, podremos seguir construyendo una Asociación viva, corresponsable, abierta a los signos de los tiempos y fiel a la intuición profética de Don Bosco. Que él y María



Auxiliadora nos acompañen, nos sostengan y nos enseñen a soñar con valentía el futuro que Dios quiere para los jóvenes del mundo.

Muchas gracias, y cuento con vuestra oración en este empeño.

Borja Pérez

Borja Pérez

Coordinatore Mondiale